

LA PATRIA.

DIARIO POLÍTICO.

CUBA Y PUERTO-RICO ESPAÑOLAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

AÑO I.

En España.—Por un mes en Madrid, 10 reales.—
Por un trimestre, 26 reales.
En provincias.—Un trimestre, 34 reales.—Seis
meses, 64 reales.
La Administracion de este periódico se halla estableci-
da en la calle de la Bola, número 11, principal.

Jueves 4 de Noviembre de 1869.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar.—Haciendo la
suscripcion por medio de nuestros comisionados: Por tres
meses, 90 reales.—Por seis meses, 166.—Por un año, 320.
Haciendo la suscripcion por medio de libranzas remitidas
directamente á la Administracion de este periódico: Por
tres meses, 80 rs.—Por seis meses, 150.—Por un año, 280.

NÚM. 4.

ADVERTENCIA.

Los señores que reciban el periódico LA PATRIA, y no gusten suscribirse, se servirán devolverlo desde el primer número á esta Administracion, y de no hacerlo así, se les considerará como abonados.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene los decretos admitiendo las dimisiones que han presentado los señores Silvela y Ardanaz y nombrando en su reemplazo á los señores Martos y Figuerola.

Tambien publica el decreto de no admision de la presentada por el Sr. Topete.

Por decreto del ministerio de la Guerra, se concede al brigadier D. Agustin de Búrgos, la gran cruz del Mérito militar.

Tambien publica el periódico oficial, precedido de un largo preámbulo, un decreto sobre el arreglo definitivo del personal dependiente de la direccion de Comunicaciones.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Hé aqui el discurso pronunciado por el general Prim al presentar el gabinete reconstituido.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (marqués de los Castillejos): señores diputados: por segunda vez tengo el honor de presentarme ante las Cortes Constituyentes para dar cuenta de las razones que he habido para la crisis ministerial que acaba de tener lugar. El gobierno, tal como estaba constituido cuando formaban parte de él los señores Silvela y Ardanaz, seguia tranquilo y de acuerdo en la marcha que tuve el honor de anunciar el dia que presenté á las Cortes Constituyentes aquellos mis dignos y antiguos compañeros. No habia disidencia ninguna en el seno del gabinete: la mayor armonia reinaba entre nosotros. Inútil es decir la pena que habra causado al presidente del Consejo y á mis estimables compañeros de ministerio el temeroso que separar de tan dignos y tan distinguidos patricios como lo son los señores Silvela y Ardanaz. Pero se presentó un gran problema que resolver, y desde aquel momento empezó el malestar en el seno del gabinete. La mayoría del Consejo opinaba por dar una solucion á aquel gran problema, y los señores ministros de Hacienda y de Estado creyeron que la que proponia la mayoría no era solucion bastante ni respondia á las necesidades presentes del pais.

Aquella cuestion fué creciendo á medida que se iba acercando el momento de que los señores di-

putados, primero separadamente y luego en junta general, debian ocuparse de ella. Ya desde entonces la existencia del gabinete, tal como estaba constituido, era penosa; y era penosa, tanto para los señores Silvela y Ardanaz, como para los demás señores ministros.

Todos los señores diputados recordarán lo que pasó en este mismo sitio, pero en junta secreta, y las indicaciones que entonces se hicieron por ilustrados miembros de la union liberal, creyendo que podria ser conveniente la formacion de un ministerio que algunos de aquellos distinguidos hombres públicos calificaron de homogéneo. Yo tuve el honor de aceptar aquella idea, que no era la primera vez que la habia oido, que me habia ocupado de ella con importantes hombres públicos de la misma procedencia.

Sin embargo, como yo he considerado necesario conservar aqui en este banco la representacion de los tres partidos, no me di por vencido, y continué trabajando para que admitida la necesidad de que salieran del gabinete los señores Silvela y Ardanaz, ya que debiéramos sufrir esa sensible pérdida, vinieran á reemplazarlos otros señores diputados salidos de su misma procedencia; y público es ya, y todos los señores diputados saben sin duda, que yo he hecho esfuerzos, y esfuerzos de gigante, para formar un ministerio de las tres procedencias que hicieron la revolucion de Setiembre.

Al efecto, tuve el honor de dirigirme en el dia de ayer á varios de los reputados patricios que forman parte de la union liberal; y debo declarar que si bien todos ellos me recibieron con esquisita benevolencia, si bien me mostraron hasta afecto á mi persona, que yo les estimo sobre manera, y por lo que les quedo profundamente agradecido, todos ellos se me negaron, esponiendo razones no políticas, puesto que como hemos oido todos en este sitio, tan distinguidos hombres públicos no podian hacer cuestion de gabinete ni menos de oposicion sistemática el que uno ó dos ó tres de sus miembros formarían parte del gabinete. Las razones que me espusieron fueron todas de inconvenientes personales, los unos de enfermedad, y los otros por otras causas, todas atendibles, que yo debí respetar.

Y el resultado fué, como he dicho, que despues de haber hablado con todos esos señores, recibiendo al mismo tiempo el consejo lleno de abnegacion de que en la posicion en que nos encontramos creian conveniente la formacion del ministerio homogéneo; repitiendo tambien que esto no significaba ni debia significar en manera alguna un rompimiento entre las fracciones ó partidos aqui representados y el partido de la union liberal, me separé de ellos con el sentimiento de no poder formar el ministerio que me proponia con sincero y vehemente deseo.

Si al negarse los señores de la union liberal á venir á formar parte del gabinete no hubiesen tenido la dignacion de aconsejarme la conveniencia de que se formase un gabinete homogéneo, yo ciertamente, señores diputados, no me hubiera

atrevido, no hubiera querido echar sobre mi la responsabilidad de un acto que hubiese podido parecer que era un rompimiento entre las tres fracciones.

Yo he creído siempre, desde que monté en la fragata Zaragoza, y sigo creyendo hoy, en la necesidad de que los tres partidos concluyan la obra que se empezó hace trece meses, y solo se podrá coronar aquel edificio trabajando de consumo los tres partidos; porque faltando cualquiera de los tres á ese trabajo, necesariamente el edificio habia de salir imperfecto. Mis dignos compañeros piensan lo mismo que el que tiene el honor de dirigir la palabra á las Cortes Constituyentes: juntos hemos empezado la obra, y juntos la hemos de concluir; ya no habra mas diferencia sino que en vez de ver sentados en el banco azul ó en el banco ministerial á los dignos representantes del partido de la union liberal, estarán estos sentados en el banco del diputado, pero dispuestos á apoyar las medidas del gobierno, contando siempre con que la marcha del gobierno ha de ser la misma que yo tuve el honor de anunciar aqui el dia que me presenté por primera vez cuando S. A. el Regente del Reino me hizo el honor de nombrarme presidente del Consejo de ministros.

Los señores de la union liberal, los señores progresistas, como los señores demócratas, pueden tener la seguridad de que el actual ministerio gobernará completamente dentro de la Constitucion del Estado, que es el fundamento que han sentido las Cortes Constituyentes y del cual nadie tiene derecho á separarse, ni para querer mas, ni para querer menos; pero el gobierno, fuerte en su lealtad y en su consecuencia, presentará los proyectos que conduzcan á ese fin: yo tengo la conviccion de que los proyectos de ley que vaya presentando, lo mismo que otras medidas, merecerán la aprobacion de la mayoría de las Cortes Constituyentes; y al decir mayoría, comprendo á las tres fracciones reunidas.

Como antes, la primera atencion del gobierno ha de ser necesariamente conservar el orden público. Así como el gobierno ha cumplido con lo que yo tuve el honor de ofrecer en su nombre, á saber, que defenderia á sangre y fuego, si era necesario, la bandera que la revolucion habia puesto en sus manos, así tambien continuará haciendo lo mismo de aqui en adelante, venga de donde viniere el ataque, sean cuales fueren las fuerzas que mande ese ataque: el gobierno sostendrá incólume la bandera de la revolucion de Setiembre, que es la única que ha de consolidar la libertad en nuestro pais, y sabrá defenderla, cueste lo que cueste.

Creo, señores, haber dicho lo bastante para explicar la crisis que acaba de tener lugar; pero réstame dar algunas esplicaciones sobre la entrada en el ministerio del señor ministro de Hacienda, mi estimado amigo el señor Figuerola, y sobre la actitud del que no lo es menos, el señor Topete.

El actual señor ministro de Hacienda, nuestro antiguo compañero el señor Figuerola, se encontraba en una situacion especial. Cuando yo me dirigí al señor Figuerola ofreciéndole la cartera de

Hacienda, S. S. recibió, como lo hace siempre con benevolencia, mis indicaciones y ofrecimientos, pero en el primer momento, me dijo que no podia aceptar la cartera; el señor Figuerola tenia inconvenientes que le eran especiales: la entrada de S. S. implicaba sacrificio y abnegacion de su parte, que consideraba muy superiores á sus fuerzas.

Yo, sin embargo, insistí: volvió á negarse el señor Figuerola; volví á insistir; y volví á insistir con tal deseo, con tal vehemencia y con tantos ruegos, que el señor Figuerola, siempre bueno, siempre patriota, siempre liberal y siempre dispuesto á todo acto de abnegacion de su persona, tuvo la dignacion de admitir. Yo quedo profundamente reconocido al señor Figuerola, mi digno compañero; creo que ha prestado un eminente servicio á su patria, y me parece que el pais así lo reconocerá.

Quedaba nuestro ilustre marino el señor Topete. El señor Topete, que no está presente, no sé por qué, sin duda porque ayer estaba algo indispuesto y tal vez se haya agravado esta mañana, aunque no es cosa de cuidado; el señor Topete, digo, se encontraba en una situacion que él mismo calificaba de difícilísima, para poder seguir formando parte de este gabinete. El señor Topete presentó varios argumentos para probar á los ministros y para probarme á mí que no debia continuar formando parte del gabinete. Pero el señor Topete me encontró duro como una roca, no de granito, sino duro como una roca de diamante.

Si bien he creído, en la necesidad de que los tres partidos continúen formando parte de esta situacion para coronar la obra, creia yo que era indispensable que el señor Topete continuara formando parte del gabinete; porque sin que yo les de mas valor ni mas valer á las tres personas que en la revolucion de setiembre estuvieron en primer término, que son el señor duque de la Torre, hoy primer magistrado de la nacion, el señor Topete y el que tiene el honor de dirigir la palabra á las Cortes, creo, señores diputados, que es indispensable, que es necesario, que no puede ser otra cosa, que esas tres personas continúen y se mantengan unidas, porque á mi entender son la base del edificio que se comenzó en Cádiz y que se concluirá cuando Dios quiera, pero que está en vias de concluirse y consolidarse de buena manera. He creído, pues, que si faltara cualquiera de esas tres columnas, el edificio quedaria débil, y por consecuencia no podriamos abrigar en el corazon la esperanza de que antes de poco hayamos dado fin á la obra de la revolucion.

Sin embargo, el señor Topete estaba tan preocupado, que una vez y otra vez me manifestó su resolucion de no seguir formando parte del gabinete. Pero como yo tampoco queria cargar con la responsabilidad, porque veia un mal, y un mal gravísimo, en que el señor Topete desapareciera de la esfera ministerial; como yo veia que las consecuencias podian ser graves, mas que graves; como yo veia que las consecuencias podian ser peligrosas, y mas que peligrosas, podian ser fatales

FOLLETIN.

MOZART.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

De Londres pasó Leopoldo con su familia al Haya, donde enfermaron sucesivamente y de gravedad sus dos hijos. No puede darse nada mas conmovedor que la resignacion religiosa y la ternura paternal con que Leopoldo anunciaba á sus amigos de Salzburgo estos contratiempos.

Despues de dar algun concierto para procurarse los recursos suficientes para volver á su pais, Leopoldo llevó á toda su familia á Salzburgo, donde Wolfgang pasó mas de un año consagrado al estudio profundo de los mejores compositores alemanes é italianos de su época. Trascorrido este tiempo, y repuesto un poco mas Leopoldo en sus intereses, decidió llevar á su hijo á Italia, y para disminuir los gastos del viaje, se separó por primera vez y bien á pesar suyo, de su mujer de y su hija.

Diez años tenia Wolfgang, cuando acompañado de su padre pisó por primera vez el pais de la poesía y de las artes. Las mismas ovaciones que en

Alemania, en Inglaterra y en Francia aguardaban á Mozart en Italia. De paso por Milan, le encargan la composicion de una ópera para el teatro de aquella ciudad. En Bolonia el P. Martini, célebre compositor y crítico, y hombre conocido en toda Europa en aquella época por la profundidad de sus conocimientos artísticos, acoge benévola mente á Mozart, quien despues de pasar por las mas difíciles pruebas en el arte de la composicion, es elegido por unanimidad miembro de la Academia Filarmónica de Bolonia, título que únicamente se solía otorgar á los compositores distinguidos al fin de su carrera.

De Bolonia pasa Mozart á Roma; oye en la capilla Sixtina el *Miserere* de Allegri, complicada y célebre composicion de aquel tiempo, cuya copia estaba lo mismo que la de todas las composiciones de la capilla pontificia, rigurosamente prohibido comunicar á nadie, y al llegar á su casa la trascribe exactamente en el papel.

El Papa Clemente XIV le nombra, á pesar de su escasa edad, caballero de la orden de la Espuela de Oro, condecoracion que le autorizaba para firmar siempre, segun era costumbre en aquel tiempo, anteponiendo á su nombre el título de caballero; pero á diferencia del caballero Gluck, no hizo nunca uso de esta distincion en su patria. De

Roma pasa á Nápoles, donde se ve obligado en un concierto público á quitarse un anillo que traia en el dedo, pues el pueblo al presenciar su prodigiosa ejecucion principiaba á tenerle por hechicero.

Llega por fin el momento señalado para la ejecucion de la ópera que Mozart habia ido componiendo en sus viajes por Italia. «Antes del primer ensayo no faltaban gentes, escribia Leopoldo Mozart á su mujer desde Milan, que criticaban ágridamente de antemano la música de Wolfgang y que profetizaban á la ópera un mal éxito, sosteniendo que era imposible que un niño de catorce años, y ademas de esto alemán, pudiese escribir una ópera italiana. Sin negar su portentosa habilidad en la ejecucion, no podian comprender, que pudiese tener la ciencia y la inteligencia del *chiario e oscuro* necesario para el teatro. Todos estos rumores han cesado desde el primer ensayo... El dia de San Esteban, una hora despues del *Ave Maria*, podeis imaginarnos al maestro Wolfgang delante de su piano, dirigiendo la orquesta; á su padre oculto en el fondo de un palco, y podreis deseáros un feliz éxito, añadiendo á este deseo algunos *Pater Noster* (1).»

(1) Goscher, *Mozart Vie de un artiste chrétien au XVII siecle, extraite de sa correspondance authentique*, pag. 118.

En efecto, *Mitridate*, ópera seria en tres actos, representada en Milan en 1770, obtuvo un completo éxito. Al concluirse la representacion, Mozart fué acompañado hasta su casa por numerosos grupos que exclamaban: «Ewiva el maestro, ewiva el maestro.» Desde entonces Wolfgang Mozart fué conocido en toda Italia con el nombre de *il cavaliere filarmónico*.

En nada se parece el *Mitridate* á ninguna de las obras célebres posteriores de Mozart, cuya especial vocacion hacia la música dramática se fué aumentando cada dia; pero escrita conforme al gusto dominante en Italia en aquella época, satisfizo por completo á las exigencias del público. Sabedora de este triunfo la emperatriz María Teresa, que como ya hemos dicho conoció tambien á Mozart en Viena, le encargó la composicion de un poema dramático titulado *Ascanio in Alba*, el que representado en la corte para celebrar la boda del archiduque Fernando, mereció la general aprobacion y eclipsó por completo la ópera que para la misma solemnidad habia escrito el célebre compositor Hasse.

Aun no habia cumplido veinte años, y ya habia publicado Mozart una ópera alemana, tres italianas, un oratorio, dos misas solemnes y una multitud de composiciones sagradas, instrumentos y

para la causa de la libertad y para la consolidación de las conquistas debidas a la revolución de setiembre, yo resistí a mi vez; yo le hice entender amistosamente, con dulzura, con palabras hijas del gran cariño que profeso a mi distinguido amigo el señor Topete, que si se empeñaba en salir del gabinete, yo saldría también; que yo iría inmediatamente a poner en manos del regente del reino mi dimisión, y que S. A. en su elevada sabiduría resolvería lo que tuviese por conveniente.

Decía yo al señor Topete, creyendo ser el intérprete fiel de las Cortes Constituyentes y del país liberal, interesado en la revolución de setiembre: antes de la levantar la bandera de la revolución en la fragata *Zaragoza*, todos los partidos que tienen aquí sus representantes estaban emigrados, estaban deportados, estaban en el ostracismo: todos tenían vehementes deseos de concluir con el orden de cosas entonces existente; todos hacían esfuerzos titánicos; cada uno ponía de su parte cuanto le era posible para el mismo fin. Pero todos los esfuerzos hubieran sido inútiles, inútiles los deseos de todos los que estamos aquí, si el señor Topete no hubiese abierto con su palanca formidable las puertas de la patria a los deportados, a los emigrados y a todos los que sufrían en el ostracismo; y si no les hubiera puesto en las manos las armas, no hubiera sido posible salvar la libertad. Pues bien; teniendo esto en cuenta, la sola salida del gabinete del señor Topete se hubiera mirado como un acto de ingratitud y de duda. ¡Terrible cargo para aquellos de sus compañeros que permanecían en él! Eso podría dar lugar a comentarios, y los daría en duda: esto serviría de pasto a nuestros eternos y encarnizados enemigos. Los unos creerían que es un acto, repito de ingratitud, respecto al señor Topete; otros, respecto a la misma marina: no habría, en fin, quien no creyese que acto semejante era el principio del fin.

Yo veía gran dificultad en que eso se realizara: yo no he querido echar sobre mí esa inmensa responsabilidad; mis dignos compañeros que ayer licencieron este punto, no la aceptaron tampoco, y entonces fué cuando yo dije al señor Topete resueltamente, que si él se iba, yo me iba también.

El señor Topete comprendió la gravedad de tal resolución, y, buen patriota como es y hombre de espíritu levantado y de corazón entero, concluyó por darme la palabra de que se quedaría en el gabinete.

Pero todavía, después de haberme dado su palabra, sin retirarla, me escribió ayer noche que le relevara de la palabra que me había dado. Le contesté que no podía; que al darme su palabra, la había recogido y no se la devolvía. Todavía esta mañana me ha enviado uno de sus íntimos compañeros y amigos; una persona de su entera confianza, para que le dejara en libertad, sin que por eso dejase de estar a mi lado y me ayudara con toda su alma y su vida en cualquier situación que pudiera presentarse. Tampoco le di cuartel: ó íntimo compañero, ¿qué me quieres hacer? ¿qué vamos, ¿a dónde? No lo sé. La cuestión, pues, del señor Topete, hoy por hoy queda zanjada y sigue formando parte del gabinete.

Voy a ocuparme de mi amigo el señor Martos. S. S. es conocido de todos y no necesito yo hacer su apología. Otras veces ha podido ocupar un puesto en el ministerio, otras veces he tenido el honor de dirigirme a S. S. ofreciéndole formar parte del gabinete; S. S., por razones que le eran especiales, no políticas, porque estaba completamente identificado con la marcha del gobierno, por una abnegación que le honra, declinó el formar parte de aquellos ministerios.

Cuando esta vez me he dirigido a S. S., no he dejado de presentarle ciertas consideraciones que a primera vista tenían peso; pero yo me permití, por la amistad que le profeso y por la con que S. S. me corresponde, hablarle, si se me permite esta palabra, militarmente, y le dije: «no hay remedio; es preciso entrar a ocupar la cartera de Estado, y hágame usted el favor de no contestarme más. Es usted ministro de Estado, si S. A. tiene a bien admitirle como tal ministro.» A este lenguaje militar tan resuelto, no era posible que S. S. resistiera, y aceptó.

vocales. Sabía ya cuanto su siglo podía enseñarle en materias de arte, y había estudiado todas las escuelas en las obras de sus mas eminentes representantes y en los lugares mismos donde tenían nacimiento. Dominándolas a todas con la superioridad del genio, se había asimilado de ellas lo que mas convenia a su propósito.

La pobreza seguía llamando, sin embargo, a las puertas de la familia Mozart. Leopoldo, ya viejo, no podía acompañar a su hijo a nuevos viajes que le eran necesarios a causa de su precaria situación; pero tenía suficiente confianza en los gérmenes de honor, de virtud y de fe que había depositado en su hijo, y sobre todo en el cariño y en el respeto que este profesaba a su madre para separarse de ellos, quedándose con su hija en Salzburgo, mientras que su esposa y Wolfgang emprendían un nuevo viaje a Francia.

A su paso por Munich, tuvo Wolfgang algunas esperanzas de poder conseguir una plaza en la capilla del Elector; pero este, asediado por las personas influyentes que le hablaban en favor de Mozart, respondió: «Es aun demasiado joven; que vaya a Italia, que viaje, que se haga célebre. No le niego nada, pero aun es demasiado pronto para lo que solicita.» En vano Mozart hizo venir de Salzburgo los diplomatas de las Academias de Verona y

MANIFESTACION DE UN FILIBUSTERO.

Mr. H. M. Walters, mayor que fué del estado mayor del titulado general Jordan, ha dirigido al director de *El Cronista* la siguiente carta:

«Acabado de llegar del teatro de la guerra en que se encuentran los insurgentes de Cuba, y creyendo deber mio, como ciudadano americano, hacer una relacion verídica de los hechos que he tenido ocasion de observar para que sirvan de advertencia a otros que pudieran pensar alistarse en la causa que he abandonado, someto a su conocimiento lo siguiente, que se refiere a los americanos que hoy siguen en Cuba la bandera insurgente. Su situación, en la época en que salí del cuartel general, era todo, menos envidiable: tratábaseles como a perros y no como a seres humanos: empleábaseles como instrumentos de los jefes rebeldes en todas las empresas repugnantes y desesperadas contra las fuerzas a quienes combaten, porque sus propias tropas (los naturales de Cuba) carecen de valor moral para oponerse al fuego de los soldados de España. Yo los he visto en varios casos desbandarse y correr como carneros, siendo en algunas ocasiones dos ó tres veces mas numerosos que sus enemigos. No hay en la actualidad un solo americano, del general Jordan abajo, alistado bajo la bandera insurrecta, que, si pudiera escaparse, no aprovechara gustosamente la oportunidad de hacerlo.

Creo deber manifestar cómo pude librarme de las garras de esos sedicentes patriotas. Perteneciendo yo al estado mayor (personal) del general Jordan, se me confiaba la conduccion de despachos de uno a otro campamento. En cumplimiento de este último servicio en favor de la causa de los insurrectos, pude llegar a la costa con cinco compañeros, y habiendo encontrado allí un bote, de los que se supone fueron abandonados por el vapor *Salvador*, que desembarcó 150 hombres hace cinco meses, nos hicimos a la mar, y después de haber pasado cinco dias en esa embarcación descubierta, logramos mis compañeros y yo llegar a Nasau (Bahamas) donde existe una junta cubana que mantiene a 500 patriotas cazueleros (*Stay at Home Patriots*), quienes nada han hecho mas importante, durante los últimos seis meses, que atender a sus comidas; pero que a nosotros no nos dieron un mendrugo de pan, porque éramos americanos y habíamos abandonado su causa.

Ganando nuestro pasaje desde Nasau a Cayo-Hueso pudimos al fin llegar a un puerto americano. Sabedores de que en Cayo-Hueso existe una junta cubana y como 1.500 patriotas cubanos que se ocupan en torcer cigarros, acudimos en demanda de recursos para volver a Nueva-York, pero sufrimos la misma repulsa, y solo a la simpatía de algunos americanos residentes en Cayo-Hueso, debemos el pago de nuestro pasaje hasta Nueva-York. De todos los americanos que salieron en el *Danitolo* quedan como 15, del resto han dado cuenta las balas y el cólera asiático.

Los americanos son los únicos que hacen frente al enemigo en campo abierto: los cubanos siempre se esconden en la maleza después de lanzar un tiro. El coronel Warren, de Brooklyn, que salió con el *Perill*, habiendo perdido todos sus hombres y deseando regresar a los Estados-Unidos, acudió al presidente C. M. Céspedes con tal objeto; pero este se negó abiertamente a concederle permiso, dando como única razon que no quería que ninguno de los americanos que han venido a la isla la abandonase.

El general insurgente, Quesada, dijo una vez en mi presencia que no tendría reparo en fusilar como un perro a cualquier americano, porque solo los quiere para la pelea, sin que exista la mas mínima esperanza de que los recompense con darles participación alguna civil ó militar en la dirección de los negocios aun cuando llegue a triunfar la causa porque combaten. Yo he visto americanos heridos, que han sido abandonados en el campo de batalla, morir a consecuencia de las heridas, al paso que siempre, y en todo caso, los cubanos han sido bien atendidos. Hará cosa de tres meses se dió una orden en el cuartel general prohibiendo que se espidiese pasaporte a los americanos para pasar de las líneas, por temor de que se desertasen y escapasen a los Estados-Unidos.

de Bolonia, las cartas del P. Martini y de otros muchos personajes autorizados y competentes; en vano repetía con ingenua convicción: «El Elector no me conoce. Ignora lo que puedo hacer. Que reuna a todos los compositores de Munich, que haga venir a los de Italia, de Alemania, de Inglaterra y de España, yo le aseguro que estoy en disposición de luchar con cualquiera de ellos.»

La preponderancia que tenían en aquel tiempo los compositores italianos, y otras circunstancias, entre las que ya aparecen los esfuerzos de los que temían la rivalidad de Mozart, hicieron que este no consiguiese sus deseos, y tuviera que marchar de Munich con sentimiento, pues escribía a su padre: «Soy aquí muy querido, y lo sería mucho mas, si llegase a regenerar el teatro lírico de mi nación, como tengo la certidumbre de poder hacerlo.» Leopoldo Mozart seguía en tanto cuidadosamente los pasos de su hijo.

«Te deseo dias muy felices, le escribía desde Salzburgo, el dia de tu santo. ¿Qué puedo pedir de nuevo a Dios hoy para tí, que no le pida todos los dias? Deseo que su gracia te acompañe a todas partes, sin abandonarte nunca, y no te abandonará seguramente mientras que te esfuerces en cumplir con tus deberes de buen cristiano, de verdadero católico. Me conoces y sabes que no soy un

Nunca me cupo en suerte tratar con una raza mas cobarde y traicionera, y luego a Dios no me ocurra de nuevo. He estado en la isla desde abril último, y he cumplido mi deber lo mejor que he podido en cuanto se me ha encomendado: pruebas tengo de los servicios que he prestado a la causa cubana, suministradas desde el comandante general abajo, y puedo enorgullecerme de esos servicios, no obstante que fueron hechos a una causa que no puede esperar de mí la mas leve simpatía, después del tratamiento que yo y otros compatriotas míos hemos recibido de aquellos. En conclusión, debo decir que si Cuba desea su independencia, que luchen por ella los cubanos, porque ningún individuo de sangre anglo-sajona que tome parte en favor de su causa debe esperar simpatía ni recompensa por los servicios que pueda prestarlos.

De Vd.—H. M. WALTERS, Mayor que fué del estado mayor del general Jordan.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE.

LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.

Aunque siempre debieran haber sido de vital interés para todos los españoles las cuestiones que se refieren a las provincias ultramarinas, la verdad es que resumida la atención de la opinión pública en los importantes sucesos que han agitado y aun agitan la política en la Península, pocas eran las personas que se preocupaban de la suerte de aquellos países, y manifestación era de esta indiferencia la languidez de la prensa, que solo publicaba alguno que otro artículo, que las mas de las veces pasaba sin hacer eco en el país, ni en el gobierno a quien se dirigía.

No sucede felizmente lo mismo en la actualidad; el grito de rebelión lanzado contra la nacionalidad española, y el heroico valor y esforzado patriotismo con que nuestros hermanos se lanzan a la destrucción de los insurrectos, enarbolando el estandarte de España, ha despertado, aun a los mas frívolos, y no solo en las Cortes, sino en la prensa, en las reuniones públicas, y hasta en el hogar doméstico, se discuten acaloradamente las causas de las desgracias de Cuba, se inventan medios de terminar la insurrección, se influye para la pronta organización de tropas, y se contribuye con crecidas cantidades para sostener los gastos que ocasiona la guerra.

«Pero el hablarse mas de las Antillas, quiere decir que se conocen mejor? De ninguna manera: se discute mucho, se proyecta más, y como los partidos todos responden a los principios de una escuela, cada uno cree hallar la felicidad de aquellos países en la inmediata aplicación de sus teorías.

Conociendo como conocen nuestros lectores las ideas y el fin político que traemos a la prensa, escusamos decir que condenamos *energicamente* el radicalismo de ciertas tendencias, y que nunca aceptaremos solución ninguna que quite el pabellón español del sitio donde lo colocó la mano civilizadora de nuestros antepasados, y lo conservan con cariñoso orgullo, nuestros hermanos de las Antillas. Si a los incomprensibles designios de la Providencia pluguiera algun dia borrar del corazón de aquellos españoles los vinculos que los unen a la Península, armar contra nosotros los brazos que con tanta bizarría emplean hoy en defensa de nuestro nombre, y aniquilar uno tras otro los ejércitos españoles, sucumbiríamos a la impotencia, pero nunca, ni en ningún caso, dejaríamos de protestar contra una separación que condenan al mismo tiempo la historia del continente americano, las fértiles tierras de las Antillas, fecundadas con la sangre española, la vida política y literaria de aquellos habitantes, y hasta el santo nombre que invocan en sus oraciones que nunca habrían tenido la dicha de conocer, si el pueblo español no se le hubiera enseñado.

No, convézanse los que otra cosa sueñen;

pedante ni un beato, ni menos un hipócrita. No rechazarás por lo tanto una súplica de tu padre. Te pido que cuides de tu alma, para que no seas un cuidado para tu padre en su lecho de muerte, y que en esta hora solemne, no me asalte el remordimiento de haber descuidado lo concerniente a tu salvación. ¡Adios, sé feliz, sé razonable! Honra y respeta a tu madre, que a su edad tiene aun tantos cuidados sobre sí. Quiéreme como te quiere tu padre queridísimo.—Leopoldo (1).»

Y Wolfgang le contestaba desde Augsburg: «Beso la mano de mi querido padre, y le doy gracias por las felicidades que me desea en el dia de mi santo. Podedis estar tranquilo; tengo a Dios siempre presente, reconozco su poder infinito y temo su justicia; pero conozco también su bondad, su misericordia, su clemencia con sus criaturas, y sé que no abandona nunca a los que le sirven. Si las cosas van segun su voluntad, irán también segun la mía, y de este modo seré siempre feliz y estaré siempre contento. Haré cuanto esté de mi parte para seguir con la mayor exactitud los consejos que teneis la bondad de darme (2).»

(1) Goschler, *Correspondance de Mozart*, pág. 178.
(2) Goschler, *Correspondance de Mozart*, pág. 182.

Cuba y Puerto-Rico no pueden dejar de ser españolas, es mas, no piensan en dejar de serlo; si en los momentos actuales violentas conmociones agitan a aquella isla, y aunque espirante, todavía se siente el grito de rebelión, esto no es un síntoma de la opinión del país, del mismo modo que las alharacas federales no indicaban lapasión republicana de la Península; allá, como en Europa, como en todas partes, las masas inconscientes y hambrientas, levadura de todo estado social, no representan al país verdadero, que es trabajador ó propietario, industrial ó bracero, pero siempre amigo del orden, que produce los verdaderos progresos, y no de la perturbación, que los precipita ó aniquila.

Convencidos del profundo patriotismo de los españoles de las Antillas, no por eso negaremos que su estado político necesita un estudio detenido é imparcial que satisfaga sus verdaderas necesidades, realice el objeto de sus aspiraciones, y fortalezca mas y mas los lazos que los une con la madre patria; por eso hemos venido a la prensa, por eso hemos encabezado nuestro periódico con un recuerdo a aquellos países; por eso, en fin, consagraremos todos nuestros esfuerzos a que la opinión pública se preocupe, como debe, de las cuestiones que se refieren a sus hermanos de Ultramar. ¿Y cómo habíamos de olvidar su situación política nosotros que hemos vivido en aquellos países, nosotros que hemos admirado el vigoroso esfuerzo con que las clases todas abandonaban las ventajas de una posición desahogada é independiente, para ocuparse solo de acumular sacrificios sobre sacrificios para el sostenimiento de la causa nacional, nosotros que hemos visto a los que por tantos títulos son nuestros hermanos, olvidados casi siempre de la Península, nosotros que hemos sufrido con ellos las consecuencias de una administración inmoral é injusta; nosotros, en una palabra, que como buenos españoles comprendemos que en aquellos lejanos países está una gran parte de nuestra importancia política, y de la misión histórica que España está llamada a desempeñar?

Empréndase, sí, la curación de males que ya no pueden continuar, sofóquese radicalmente el vergonzoso monopolio que hasta ahora se ha estado haciendo de aquella administración, estérpese en absoluto todo lo que pueda manchar la severa rectitud de la justicia, procúrese que desaparezcan los abusos de que son víctima casi todas las pequeñas poblaciones, pero no se unan a estas mejoras de carácter puramente administrativo, las cuestiones que alteren profundamente la manera sustancial por que se rigen aquellos países. Téngase en cuenta que reconocido por la Constitución el derecho de formar parte de las Cortes de la nación, sería violar los mas vulgares preceptos de la justicia, si antes de que viniesen los representantes de Cuba se quisiera entrar en la senda de las reformas: a pueblos que se han mostrado rebeldes, que han tratado de separarse del gobierno central, comprenderíamos que se impusiera determinada organización, pero los que han luchado con una energía heroica por seguir llamándose españoles, los que han sido el sosten de nuestro ejército y la verdadera fuerza de las autoridades españolas, tienen el derecho, aunque no estuviera escrito en la Constitución, de asistir a la redacción de las leyes que han de regirlos.

Por otra parte, nosotros que creemos que todos los gobiernos obran con el deseo del mejor acierto, no negaremos estas condiciones a los hombres que componen el gabinete actual, pero como las pasiones de partido suelen arrastrar aun a los criterios mas firmes, queremos que se ilustre la opinión acerca de las condiciones especiales de las Antillas, y de la índole escepcional de sus intereses, que comprendan los españoles todos cuáles son los peligros que pueden amenazar la hermosa prosperidad de aquellos territorios, si prescindíendose de los legítimos deseos de aquellos habitantes, se trata de imponerlos el ideal de

Lo mismo que en Munich, en Manheim Mozart no alcanzó mas que agasajos y buenas palabras por parte del Elector Carlos Teodoro. En cambio se le presentaban muchos discípulos; pero escribía a su padre:

«Soy compositor: he nacido para ser maestro de capilla, y si me ocupase mucho en dar lecciones, enterraría mi talento de compositor que Dios me ha concedido tan liberalmente, dicho sea con orgullo, porque lo siento hoy mas que nunca. Tengo gran empeño en componer óperas francesas, mas bien que alemanas, y óperas italianas mas bien que francesas y alemanas.»

La estancia de Mozart en París fué de breve duración, y de no prósperos sucesos. El mundo filarmónico estaba preocupado entonces en la corte de Francia con la célebre disputa entre *gluckistas* y *picamistas*, en la que con exceso de pasión y con espíritu sistemático por ambas partes se trataba de averiguar si la música debía ser ó no el elemento preponderante del drama lírico. Exceptuando Grimm y algunos antiguos amigos de Mozart y de su padre, nadie prestó por entonces atención a nuestro artista, que para colmo de desdichas tuvo la de perder su madre al poco tiempo de su llegada a París.

(Se continuará.) EL MARQUÉS DE PIDAL.

una escuela, y no la solución sosegada y pacífica de sus cuestiones, y formada de este modo una sólida barrera contra las invasiones de un radicalismo imprudente, nada tendrán que temer las Antillas, nada los españoles que desean sinceramente el bienestar y progreso de aquella parte de la nación española.

A este fin consagraremos nuestros trabajos, á este objeto dedicaremos no uno, sino muchos artículos de nuestra publicación y nos consideraremos dichosos si logramos que se haga luz en todo lo que á Cuba y Puerto-Rico se refiera, que se discutan las razones de su malestar, que se espongan todas las soluciones posibles, que como estas se hallen inspiradas en un verdadero patriotismo, nosotros las analizaremos con detención, y no rehusaremos ocasión ninguna de luchar con entereza en favor de los principios conservadores que escribimos en nuestra bandera, y que son, á nuestro juicio, los únicos que podrán sostener la riqueza de aquellas provincias y prepararlas una situación desnuda de temores para el porvenir.

Dicen Las Cortes:

«Nuestro querido amigo el diputado á Cortes Sr. Padiá, ha anunciado una interpelación al señor ministro de Ultramar sobre la situación de Puerto-Rico. Si S. S. toma el asunto desde las elecciones, mucho y muy gordo tiene que hablar. Aquello es verdaderamente escandaloso.»

Oscuras y aventuradas nos parecen las anteriores palabras. Con ansia deseamos oír al señor Padiá: con mas vivo deseo aun quisieramos leer las esplicaciones de nuestro colega *Las Cortes* sobre la proposición que sienta, y que á fuer de periódico franco y honrado no nos puede negar. Entonces y cuando nosotros hayamos hablado, podrá apreciarse debidamente qué es lo gordo y escandaloso que verdaderamente hay, en el asunto á que se refiere.

Se nos ha asegurado que hace muy pocos dias se presentó al señor ministro de Ultramar, un personaje político, que por cierto no se ha mostrado nunca en la Península exageradamente liberal y abogando por esas que se llaman libertades de Cuba, manifestó que las exigía con derecho, puesto que tenía bienes en la isla.

«Yo tambien tengo allí bienes que no quiero perder, exclamó entonces el Sr. Becerra, la honra de España y mi propia reputación.»

Digna respuesta la del señor ministro de Ultramar á quien no escasearemos nuestros elogios en esta circunstancia, apesar de que no pertenecemos á la escuela radical de la que es una importantísima figura. Si, la honra de España y su propia reputación, esto es lo que tiene en sus manos el Sr. Becerra, y lo que no puede, ni quiere, ni debe sacrificar en aras de una mentida popularidad.

¿Acaso no sabe el Sr. Becerra que los aplausos que hoy le ofrecen los partidarios de la independencia, ó por mejor decir, de la perdición de Cuba, si quiere seguir sus inspiraciones hollando la honra de la patria, serian como una nube de humo que se desvanecería muy pronto despues de haber manchado su reputación? Felicítanos al señor ministro de Ultramar por su noble energía, y esperamos de su patriotismo que no se separará nunca de esta línea de conducta.

Un periódico de anoche protesta enérgicamente contra una hoja que se ha publicado en los Estados-Unidos, en la que se imputa á los soldados españoles el crimen de haber asesinado á varios prisioneros al ser trasladados de un punto á otro. Por nuestra parte negamos con indignación semejante impostura, que solo ha podido forjarla la cobardía de los que apelan á semejantes armas para atear de alguna manera á los que no se atreven á embestir en el campo de batalla.

El Cronista de Nueva-York que llegó en el correo de ayer, trae las siguientes noticias de Cuba:

Habana 15 de octubre.—Se confirma la noticia de la muerte del general Cast llo, que mandaba una division de los insurrectos.

Otro destacamento de tropas españolas salió hoy para operaciones activas.

El vapor *Yasoo* llegó hoy al mediodía.

Habana 16.—Hoy salió para España el obispo de esta isla.

El día de mañana lo celebrarán los voluntarios con gran fiesta: se bendecirán varias banderas y habrá procesiones á las cuales asistirán las corporaciones civiles y religiosas.

Habana 17.—Ha llegado hoy á esta el vapor-correo, procedente de Cádiz. Trajo un destacamento de tropas españolas, las cuales se incorporarán en seguida al ejército.

Habana 18.—En las últimas veinticuatro horas han llegado á Cuba tres vapores con refuerzos para el ejército español. El vapor-correo llegó el domingo, según se anunció anteriormente. Un transporte de vapor procedente de Cádiz, hizo ayer escala en Cienfuegos, en donde desembarcó mil hombres. Otro vapor entró en bahía esta mañana, con tropas.

Se ha separado de la redaccion de nuestro colega *La Reforma*, el distinguido periodista don Celestino Frias Salazar.

Dice El Pueblo:

«No falta quien haya notado maliciosamente una consideracion casual: la de haber caido enfermo el señor Rivero, precisamente cuando se debía votar la inverosímil candidatura del hijastro de Rapallo.

¡Hasta las cosas mas inocentes se comentan!»

Nuestro colega *El Certamen*, cree ver en el

empeño manifestado por el señor Topete de retirarse del ministerio, la acción de una mano oculta.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido una orden en virtud de la cual desde el día primero de julio de 1870 queda establecido en todas las estaciones telegráficas de la isla de Cuba el precio de dos pesetas en sellos especiales del ramo por cada diez palabras de cualquier número de sílabas que el telegrama contenga.

Se autoriza asimismo al gobierno superior á suprimir las estaciones que no cubran los gastos, á aplicar las economías á la mejora de las líneas, á celebrar contratos con las empresas ó corporaciones particulares, á fin de estender el uso del telégrafo, á establecer el giro mútuo por medio del mismo y estaciones semaforicas en varios cabos y faros.

Publica asimismo la *Gaceta* las condiciones que se proponen á las compañías de ferro-carriles de la isla de Cuba para abrir al público el servicio telegráfico de sus estaciones.

Nuestro colega *La Epoca* en su número de anoche dice lo siguiente:

«La comision de presupuestos ha estado reunida: los nombramientos de vice-presidente en favor del Sr. Garcia Gomez, y de los Sres. Moret y Herrero (D. Sabino) para secretarios, hacen esperar que el estudio de los presupuestos se hará concienzudamente.

Desde luego, parece que el Sr. Figuerola, se propone disminuir los descuentos.

Hace bien si cuenta con recursos, pero el clero de Zaragoza, á quien pronto se adeudarán once pagas, necesitará algun alivio á su ya insostenible miseria.»

Doloroso es que despues de estudiados detenidamente los presupuestos, para su presentación á las Cortes, se piense en entregarse á dilatorias meditaciones antes de la discusion, cuando el país se lisonjaba ya con que su planteamiento desde primero de enero, realizaria la verdadera nivelación que desde hace tanto tiempo exige nuestra situación económica.

A un suelto de *La Correspondencia* dando cuenta de la posibilidad de que continúe en el gabinete el digno ministro de Marina, pone *La Discusion* el siguiente comentario:

«De todos modos nosotros creemos que todas estas idas y venidas del Sr. Topete, todas estas insistencias que tan fácilmente se dominan, no son mas que pura comedia y solo indican gran deseo de conservar la poltrona.»

Es muy grande el empeño de los periódicos republicanos en suponer siempre que los hombres de los partidos monárquicos se inspiran tan solo en motivos pequeños, como el de la vanidad que supone impulsa al Sr. Topete para continuar ocupando la cartera, negándole que solo se inspire en sentimientos patrióticos. *La Discusion* solo ve este requisito, por lo visto, en aquellos que se arrojan á encender la guerra civil en España, cuando necesitamos nuestros valientes soldados, para combatir á los enemigos de nuestra honra é intereses, en Cuba.

Leemos en nuestro colega *El Puente de Alcolea*:

El 5 sale para Santander el batallon de voluntarios, donde le espera el magnifico vapor de la compañía de Lopez, *Comillas*, de cabida para mil doscientas plazas: ya tiene listos los víveres, y como en todos los de esa línea, se da un trato tan excelente, que nada tiene que envidiar á las naciones mas ricas; y con la suerte que de los veinticinco mil hombres que ha trasportado á la isla de Cuba en año y medio no se le ha desgraciado uno solo.

El martes tuvimos ocasión de ver en la iglesia de San José el batallon de voluntarios de Cuba que se ha organizado en Madrid: la bizarría de su actitud, y el cuadro de jefes y oficiales que lo mandan son una garantía para el país de que sus servicios serán dignos del ejército español, y de la campaña que van á emprender.

El periódico progresista *La Nación*, dice, refiriéndose á los unionistas: «Con ellos no es posible Gobierno, no es posible libertad, no es posible nada.»

Con sustituir tan solo la palabra unionistas por la de progresistas, podrían contestar aquellos á *La Nación*, y ¿quién sabe si acertarian?

Al capitán general de Granada, D. Antonio Rey, á quien se acaba de conceder la gran cruz de Carlos III no hace muchos dias, le habia sido remitida por el Sr. D. Genaro Mendez Nuñez la banda que usó su difunto hermano, el marino ilustre, el heroe del Callao; suponiendo que no tardaria mucho tiempo en poderla usar, y como una muestra de gratitud, por la funcion fúnebre que á la memoria del malogrado Almirante tuvo lugar en aquella capital, por iniciativa del Sr. General Rey.

El Sr. Rojas, secretario del gobierno de Puerto-Rico, se dispone á salir para su destino.

Leemos en *La Epoca*:

«Hemos dicho ya que la familia del Sr. Caballero de Rodas habia suspendido su viaje á la Habana. Uno de nuestros colegas añade que, según una version, la suspension del viaje es motivada por un despacho telegráfico que dicha señora ha recibido de la Habana invitándola á no salir de España, al menos por ahora. Según otros, dicha demora es á causa de una ligera indisposicion de uno de los hijos del general, que se halla con su madre en Madrid, donde permanecerán todos por ahora.

Dícese que el general Caballero de Rodas acaso regresé á España para principios de año, pacificada que sea Cuba.»

Podemos asegurar á *La Epoca* que la familia del ilustre general Caballero de Rodas saldrá de

esta capital en el tren de la noche del día 11, para embarcarse en el vapor *España* que saldrá de Cádiz el día 15. La suspension de este viaje no obedece á otra razon que á la enfermedad de la hija mayor del general y á la leve indisposicion de su señora.

En cuanto á los rumores, de que el Sr. Caballero de Rodas regresará á la Península inmediatamente despues de pacificada la isla de Cuba, podemos asegurar que son completamente prematuros.

Ayer no ha habido sesion en las Cortes Constituyentes porque se aguardaba para reanudar los trabajos, que las comisiones dieran dictámen acerca de los asuntos que están sujetos á su estudio. La animación mas completa reinaba en el salon de conferencias, las noticias de las dimisiones de que en otro lugar damos cuenta, preocupaban la atención de todos los diputados, y aun los mas enemigos de todo arreglo, ansiaban una solución cualquiera que no separara mas, los lazos que hasta ahora han unido á los partidos que han hecho la revolucion. Dios haga que continúe este espíritu conciliador, porque destruida por completo la armonía entre los elementos conservadores que hay dentro de la mayoría, ¿qué será del orden público? ¿qué del buen gobierno que ansian todos los españoles?

El digno y bravo Sr. Topete persiste en dejar el ministerio á pesar de lo que aseguró solemnemente á las Cortes el presidente del consejo, y de las instancias que no han cesado de hacerle los hombres mas importantes de la situación. Comprendemos las poderosas razones que tiene el ilustre marino para abandonar el alto puesto que ocupa, pero lo sentimos por la Nación, á quien tan grandes servicios puede prestar, que deje de pertenecer á un gabinete en el que personifica la tendencia conservadora. Su delicadeza no le permite retirar su dimision y no se puede exigir á un hombre pundonoroso el sacrificio de su delicadeza. Por este motivo dudamos mucho que en la conferencia que, si es cierto lo que dice un periódico de noticias, debió tener anoche con el Regente y con el general Prim, le hayan convencido estos á que abandone su propósito.

Y si no han convencido al señor Topete, y si no se sostiene esta columna de la situación, ¿qué hará el señor conde de Reus? ¿Qué harán los demás ministros? Se ha dicho por algunos que el presidente del consejo abandonaba el poder si su esforzado compañero insistia en su resolución y en esta hipótesis, poco probable, parecería natural que el señor Rivero fuera llamado á sustituirle. Se ha dicho por otros que el señor Malcampo ó el señor Beranger ó el señor Antequera ocuparia la vacante del iniciador del movimiento de Setiembre. Ha habido en fin, quien ha dicho tambien que el señor Moret era el designado.

No lo sabemos, queremos aun abrigar la esperanza de que el señor Topete cederá á los ruegos del duque de la Torre, pero auguramos, si esto no sucede, que no ha de ser muy larga la vida del ministerio.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 2.

Numerosos han sido hoy los visitantes en el cementerio Montmartre.

Muchas coronas funerarias han sido puestas sobre las tumbas de Cavaignac y de Baudin.

La circulación está libre y el orden perfecto.

PARIS 3.

El «*Constitutionnel*» dice que la salud del emperador es muy satisfactoria.

Ayer no ha sido turbada la tranquilidad en ninguna parte.

FLORENCIA 3.

La entrevista del emperador de Austria y del rey de Italia tendrá lugar en Brindis el 28 de noviembre.

CONSTANTINOPLA 1.º

El gobierno ha recibido un telegrama de Viena por el cual el gabinete austriaco pide la autorización necesaria para que sus tropas puedan atravesar la frontera otomana para que puedan reprimir la insurreccion dalmata.

Asegúrase que el ministro de Rusia está haciendo grandes esfuerzos para conseguir que la contestación de la Puerta sea negativa.

PARIS 1.º

El nuevo embajador de Prusia será recibido mañana por el ministro de Negocios extranjeros, y hasta el lunes de la semana próxima no podrá ser recibido en audiencia solemne por el emperador en su residencia de Compiegne.

BRUSELAS 2.

Víctor Hugo ha aconsejado á Rochefort abstenerse de presentarse candidato en las elecciones que se verificarán en Paris los dias 21 y 22 del presente mes.

Fabra.

Algunos periódicos franceses hablan de próxima abdicacion del emperador de Rusia.

Las elecciones parciales en algunas circunscripciones; la salida del general Fleury para San Petersburgo; la llegada á Paris del Sr. Werther; rumores de origen dudoso acerca de una carta autógrafa dirigida por el Papa al P. Jacinto, hé aquí todo lo que ocupa á la prensa periodística del vecino imperio.

En una reunion celebrada en Inglaterra por el consejo municipal de Dublin leyó el presidente una carta de lord Gladstone, en contestación á otra que le habia dirigido dicho consejo. El primer mi-

nistro espresa en ella la satisfaccion que le produce el que su conducta y la de sus compañeros en la cuestion de Irlanda, durante la última sesion, haya merecido la aprobacion de los altos magistrados de la capital irlandesa. Lord Gladstone aprovecha esta ocasion para declarar que su decision respecto á los prisioneros fenianos ha sido tomada con gran sentimiento de su parte; pues le hubiera sido mas agradable recomendar los prisioneros á la real clemencia, que verse obligado á castigarlos.

La Nueva Prensa de Viena anuncia que la Puerta otomana, en uso de su derecho de soberanía, ha concedido al ejército austriaco el tránsito por el territorio de Montenegro; otro periódico indica que Rusia ha ofrecido su mediacion al gobierno de Francisco José para obligar al príncipe de Montenegro á que guarde la mayor neutralidad con respecto á la insurreccion dalmata, que continúa á pesar de las medidas tomadas por las autoridades austriacas. Parece que en la frontera turca no existe la debida vigilancia, y los insurrectos la atraviesan en numerosas bandas con armas y bagajes.

La Puerta ha declarado en estado de guerra á Bosnia y Herzegovina para impedir los progresos de la insurreccion dalmata. Se asegura que los insurrectos se han pronunciado antes del tiempo marcado en el plan de la insurreccion.

GACETILLAS.

Segun carta que tenemos á la vista, el sábado ultimo se verificó la eleccion de cargos en la Tertulia liberal de Valencia, riñendo una empeñada batalla los amigos del periódico *El Tribuno*, con los amigos de *Los Dos Reinos*, órgano del gobernador de aquella provincia, Sr. Peris y Valero. La candidatura que defendia el primero, en la cual figuraba como presidente honorario el duque de la Victoria, fué derrotada por dos votos, si bien es verdad que, segun se nos dice, el triunfo de *Los Dos Reinos* fué únicamente debido á la influencia moral.

La representación del drama popular de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, ha dejado mucho que desear en el teatro Español. A escepcion de la Boldun, que desempeñó regularmente su parte, podemos decir que no hubo un actor que estuviera, ni con mucho, á la altura de la obra. Victorino Tamayo es un *Don Juan* muy inferior á Delgado. Con esto está dicho todo. ¡Lástima grande que D. Manuel Catalina no haya desempeñado el papel de protagonista! Al menos dice bien los versos.

El árbol del progresismo y el de la democracia estienden sus raíces en un mismo campo.

¿Qué debe suceder? La cosa es sencilla: que las raíces viejas del primero no podrán absorber la cantidad de savia que el segundo con sus raíces nuevas y en gran estado de irritacion chupadora. De aquí resultará un decaimiento en el árbol progresista, que se manifestará esteriormente por la mayor lozania del demócrata y la desaparicion de lo verde, carácter distintivo de la muerte vejetal y progresista.

Dando como cosa segura la salida del Sr. Topete del ministerio, un enemigo de la marina queda haciendo toda clase de votos y rogativas para que pase á ocupar el puesto del señor Topete, el Sr. Ruiz Zorrilla.

Parece que en la Tertulia progresista se va á organizar con gran vigor el servicio de felicitaciones.

Con este motivo se indica para el puesto de introductor de felicitadores al Sr. Salmeron.

Dice el «*Cascabel*»:

«Pues señor, nos parecia que despues de ver tanto desatino como se ha hecho en España en trece meses, no nos quedaba mas que ver; pero si nos quedaba, porque nos quedaba que ver á Figuerola que cayó en medio de la mas unánime impopularidad, ¡otra vez ministro de Hacienda! y a lo hemos visto.

Ahora sí que no nos queda nada que ver.»

Por el cable trasatlántico francés se ha recibido la noticia de que el vapor *Stonevull* que hacia la travesía de San Luis á Nueva Orleans, se ha quemado cerca del Cairo el miércoles por la noche, pereciendo quemadas ó ahogadas mas de doscientas personas, entre ellas muchas mujeres y niños.

El comité de propagacion para el uso de la carne de caballo, ha publicado los siguientes datos:

«En 1867, los establecimientos donde esta se espense en Paris han vendido 2.152 caballos. En el número van incluidos algunos asnos y mulos. Su peso ascendió á cerca de 430.000 kilogramos.

En 1868 vendieron 2.421 caballos, ó sean 483.200 kilogramos.

Aumento: 209 caballos ó 53.800 kilogramos de carne.

El invierno anterior se han establecido nuevas carnicerías del mismo género en Reims, Troyes, Tolon, Marsella, Sedan, Burdeos, etc.

El prefecto de Gard, por disposicion de 18 de junio último, ha autorizado la construcción de un matadero para caballos.

En fin de 1870, se admitirá en Inglaterra para la alimentacion pública la carne de caballo.

SANTO DEL DIA.

San Carlos Borromeo y Santa Modesta.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Maria, donde continúa la novena á Nuestra Señora de la Almodena.

VARIEDADES.

Ante el movimiento social que se destaca dia por dia con mayor acento enérgico, y cuya tendencia es suprimir en lo posible los agentes intermediarios que se multiplican visiblemente, pensando entre la producción y los consumidores, lo cual hace reducir la circulación de los productos á la mas simple expresion, creemos que no debe dejarse pasar desapercibida la opinion sobre este asunto del «*Diario de los Institutores*» (*Journal des Instituteurs*.) Hé aquí como se espresa un órgano de instruccion pública:

«El mundo comercial se ocupa con gusto de

una nueva sociedad, creada no há mucho, destinada sin duda alguna á agrupar á su alrededor un sin número de simpatías, y á reconcentrar muy especialmente una acogida ardiente en las poblaciones rurales, y, sobre todo, en las que son productoras y que se dedican á la crianza de ganados, ó sea la industria pecuaria.»

»Esa sociedad es la que aun está en via de formación, y trata de titularse, ó es ya conocida, bajo el nombre: Sociedad de abastecimiento («Société d'approvisionnement.»)—Casillas generales para matanza de carnes («Comptoirs généraux de la boucherie.») Su título dice desde luego que tiene por objeto dicha sociedad, abastecer á París de carnes de toda clase de animales destinados al sostenimiento del hombre; que sean de buena calidad y á precios mas baratos de los que se piden por el comercio que existe en la actualidad.»

»Supérfluo parece esforzarnos en hacer reconocer la imperiosa necesidad y considerables ventajas á que responde la creación de una sociedad como de la que nos ocupamos.—Sabido es por demás, que todo aquello que se relaciona con los alimentos,—y alimentos de primera necesidad—y que se roza con un gran centro consumidor como París, han de excitar, no solo la solícita atención de un gobierno paternal, sino también la de todos los hombres que se ocupan con preferencia del mejoramiento en las condiciones de existencia, salud y vida de las clases necesitadas. Así, pues, no es un objeto tan solo filantrópico, sino lo que es mas, el

de intereses máximos, de los que resultan beneficios importantes, considerables, positivos, lo que debe forzosamente procurar la explotación de una sociedad que se ha de ocupar de materias de primera necesidad, de necesidad diaria, urgente, higiénica y provechosa en todos cuantos conceptos se la considere.»

»El consumo de carnes en París se cuenta por centenares de millones de kilogramos, y puede desde luego formarse una idea de los ámplios resultados que ha de obtener una sociedad bien administrada, que se entrega con tanta extensión al comercio de carnicería. En ella no se descubre, ni imagina siquiera, licencia, contrariedad, ni decepción de ningún género que lamentar, ó que esperar. Sean favorables, sean adversos los acontecimientos, se come siempre, y si por acaso, las circunstancias acarrear pueden algún grave perjuicio al comercio de lujo, ó al de objetos útiles, el de alimentos no tiene que sufrir, ni deja de realizar ó pérdidas, ó beneficios, porque la necesidad carece de ley.»

»No es nuestro propósito detenernos mas en detalles sobre la suerte futura de la Sociedad de abastecimientos, que debe probablemente hacer un llamamiento al crédito para constituirse definitivamente, pero creemos como un deber de conciencia iniciarla desde hoy y señalarla intencional y desinteresadamente á nuestros suscritores y á todo el público en el Diario de los Institutores, («Journal des Instituteurs») que ya como produc-

tores, ya como capitalistas, puedan encontrar en la constitución de la sociedad un manantial inagotable de beneficios que reportar.—A todos consta que somos muy reservados y mirados, cuando se trata de recomendar una novedad cualquiera, y no desmentiríamos hoy esa reserva y miramiento riguroso, á no estar harto convencidos que el negocio que recomendamos ofrece toda clase de garantía, todo género de seguridades morales y materiales. Hé aquí la estirpe legítima de la «Sociedad abastecedora y de matanza de carnes.»

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Guglielmo Tell.»
TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Derechos individuales.—Una casa de fieras.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Le precaucione.
BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Pascual Bailon.—Dos truchas en seco.—El general Bum-Bum.
LOPE DE RUEDA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—El becerro de oro.—A la puerta del cuartel.
TEATRO-CAFE DE VARIEDADES.—A las ocho.—La sombra de Torquemada.—A las nueve.—Segundo acto de la misma.—A las diez, tercero id. id.—A las once.—Los dos amigos y el dote.
TEATRO-CAFE DE NOVEDADES.—A las siete.—D. Juan Tenorio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, Del 2, Del 3, and various financial entries like 3 por 100 consolidado, Obligaciones de 2,000, etc.

MADRID, 1869.

IMPRESA DE LOPEZ VIZCAINO,

Caños 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

DUEÑAS,

MÉDICO-CIRUJANO-DENTISTA.

Tiene su gabinete en la calle de Carretas, núm. 7, principal; practica todas las operaciones del arte dentario por los mejores sistemas conocidos.

Profundido de Azo; nuevo é inofensivo agente anestésico para que sin dolor del paciente se hagan las extracciones de muelas ó raíces.

Es el primero y hasta ahora el único á usarlo en Madrid.

Elisir y polvos para la dentadura, inventados por el Sr. Dueñas, se venden á 10 rs. frasco y 4 rs. caja, en los puntos siguientes: calle de Carretas, núm. 5; en la Corte de España, núm. 13; casa de Clement, núm. 3; Linares, núm. 37; la Violeta, calle Mayor, núm. 2; gran bazar, Skropp, Montera, 4; Esparga, Carrera de San Gerónimo, 19; Peligros, 4; Farmacia, Leon 13, Farmacia, de Ortega; y Principe casa del Sr. Campo.

CARRETAS, 14.

Guantes de cabritilla á 6 rs., con uno y dos botones para hombres y señoras, y 8 y 10 los mejores. Los hay de piel de Suecia, castor, ante, paño, hilo, seda y algodón. Camisas para hombre con las vistas de hilo, de 25 á 30 rs. De hilo de Holanda, á 30, 40, 45, 50 y 60 rs. De hilo redondo para dormir, á 22 rs. De algodón para dormir, de 10 á 14.

Novedad en enaguas, chambras, pantalones, peinadores, camisas de señora, cuellos y puños.

Pañuelos de hilo á 15, 18, 21 y 40 rs. la media docena. Medias y camisetas de punto y calzoncillos de todas clases, lienzo y sábanas con y sin costura, de 20 á 56 reales.

VENTA MOMENTÁNEA.

Mármol negro de Bélgica en tableros, 15 rs. pié. Lápidas, 70 rs. Panteon de matrimonio, 200 rs. De familia, 320 rs. Taller de Santiago Jabouin, Glorieta de Quevedo, 5, Chamberí.

Gran fábrica de sombreros de Martínez, Tudescos, 51, casi esquina á la de la Luna.—Gran rebaja de precios: sombreros de copa, los de 80 á 70, los de 70 á 60, los de 60 á 50 y 40, sombreros hongos de castor y de tela en varias formas elegantes, y precios módicos; sombreros de librea.

Depósitos de Mantecadas de Astorga. Se venden en comision, en los establecimientos siguientes: calle Mayor, 62, ultramarinos; calle del Pez, núm. 9, pastelería; y Concepción Gerónima, esquina á la de Santo Tomás. En dichos puntos se reciben diariamente.

LA LOBA MARINA.

Nueva remesa de bisutería fina y ordinaria, á precios baratos. Montera, núm. 22.

VINO DE VALDEPEÑAS.

A 5 rs. cuartilla á domicilio.—De la tierra á 4.—Madera Alta, 31.

Magníficos gabanes impermeables. Acaba de recibirse un gran surtido, en El buen gusto, calle de Carretas, núm. 19.

BASTONES

PARA AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES. Platería de Rios, Preciados, núm. 23.

Afinadores de pianos.—Una afinación, 10 rs.; á dia fijo, 8 rs. Talleres para toda clase de composturas de pianos y órganos. Se compran, cambian, venden, embalan y barnizan. La Sin Par, Fuencarral, 43 duplicado, principal.

El almacén de tabacos habanos, calle de Preciados, número 54, se ha trasladado á la de Sevilla núm. 11, «La Guerrabella», aumentándose considerablemente las existencias en tabacos, cajetillas y picadura de las primeras fábricas de la Habana, cuyos precios económicos por mayor y menor observarán los consumidores, y para darle toda la extensión posible, se ha asociado el dueño de la acreditada marca «La Guerrabella.»

Relojería la Novedad.—Preciados, 13.—Relojes de ocasión, procedentes de empeño, áncoras plata 100, 150, 180 y 220; cilindros á 80, 100 y 150 rs.; para señora, de oro, 560 y con diamantes 1.750; de pared y sobremesa, 50, 70, 90, 100 y 130 y con cuco 150, todos con garantía. Se hacen composturas.

Se ha trasladado de la calle de Alcalá á la del Arsenal, 11, Triviño. Estrae muelas sin dolor por el aparato Triviño. Pone dientes y dentaduras sin muelles ni resortes.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR. (FUERZA DE 40 CABALLOS.)

DE LOPEZ, HERMANOS, MÁLAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla. Dados, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península, nos hace contar con 2.000 depósitos, en los cuales se venden las 5.000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En cafés tenemos cinco clases, que merecen aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha.

Gran surtido y variedad en géneros para invierno, como castores, chinchillas, retinas, moskows, etc. para gabanes, é inmenso surtido en patencures de novedad y saletes para pantalones. Tricos en todos colores para chaquets. Se hacen uniformes tanto militares como civiles.

Baratura en los precios. Puntualidad en el despacho.

COLEGIO DE SAN IGNACIO,

LEGANITOS 4.

El día 10 darán principio por la noche las clases del curso preparatorio de medicina y farmacia; hallándose las asignaturas de química general, mineralogía, botánica y zoología y ampliación de física, á cargo respectivamente de los profesores D. Ramon Torres Muñoz de Luna, D. Antonio Orío y D. Valentin Moran. Los honorarios son sumamente módicos.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES

de la Compañía Colonial.

Abundante surtido: doce años de nombrada. Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

EXTRACTO DE CARNE,

por Liebig, en botas de dos y de cuatro onzas, de á media libra y de á libra.

Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, número 3, Madrid.

VILLA DE BIARRITZ.

MERCERÍA FRANCESA.

16, calle de Espoz y Mina, 16.

Los dueños de este nuevo y acreditado establecimiento participan á su numerosa clientela haber recibido el esperado surtido de peinados de seda, así como tambien otras novedades propias de la estacion; una especialidad en bordados de tapicería, lanas de Berlin, labores en piel y en merino, y el ramo completo de mangüitería y perfumería francesa.

MUSICA.

EN LA MUERTE DE MENDEZ NUÑEZ.

Marcha fúnebre,

POR EL MAESTRO HERNANDO.

A 4 reales, edicion para piano: almacén de Romero, calle de Preciados, núm. 1.

COLEGIO INTERNACIONAL.

Dirigido por D. Nicolás Salmeron, Catedrático de Metafísica en la Universidad Central.

Instrucción primaria elemental y superior.—Segunda enseñanza completa segun los dos planes siguientes: Clases preparatorias de Carreras especiales.—Estudios superiores. Se admiten alumnos internos y medio-pensionistas. A mas de un bien montado gimnasio, tiene el Establecimiento un extenso jardin destinado al recreo de los pensionistas. Ancha de S. Bernardo, 19

VALORES PÚBLICOS.

El Ancora.—Compra y adelanta fondos sobre los mismos, descuenta cartas de pago, pólizas, títulos y obligaciones de sociedades. Preciados, 5, entresuelo.

SE COMPRA PAPEL DEL BANCO DE ECONOMIAS.

Préstamos sobre dichos valores, se cambian por papel del Estado. Topete, 6, segundo.

FÁBRICA DE SOMBREROS DE PEREZ,

Oficial que ha sido de Amable y de Beiras.

CALLE DE LA ADUANA, 8.

REBAJA DE PRECIOS:

Clase extra-superior, 70 reales. Clase superior, 60. De primera clase, 50. Hongos, desde 30, 40 y 50 reales. Se hacen para librea, y reformas á precios módicos.

ZAPATILLAS SUIZAS.

Gran depósito de las verdaderas y únicas en esta capital, por mayor y menor. El Céfiro, Montera, núm. 24.

MODAS.

TRAJES Y ELEGANTES SOMBREROS.

El favorecido taller de LAS SEIS HERMANAS se ha trasladado á la calle de la Montera, 8, segundo.

NO MAS TÍDIS.

Remedio pronto y seguro contra toda clase de toses y en especial contra la tisis, por medio de las PASTILLAS DE BELMET. Nada podemos añadir á cuanto la prensa de todos matices ha dicho sobre este precioso medicamento, ni de la planta á que debe su origen. Los numerosos cuan felices resultados obtenidos por prescripciones médicas en toda clase de toses y afecciones del pecho, son nuestra única recomendacion, y cuyos testimonios firmados por enfermos y profesores obran en nuestro poder. Se venden únicamente en las farmacias de la calle del Pez, núm. 9, y Corredera Alta, núm. 3, dirigiéndose á D. Vicente Saiz ó D. Félix Montero, los que se encargan de la remision á todos los puntos de España y del extranjero. Precio de la caja con su instruccion, 30 reales. En los pedidos de mas de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

ENOLATURO DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA.

Este medicamento es especial para purificar y atemperar la sangre en todos los padecimientos sanguíneos como anginas, toses, ronqueras, erupciones, congestiones etc. Farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo, 3, Madrid. Frasco, 14 rs.

GRAN DEPÓSITO DE ZINC,

laminado y ondeado en chapas de varias clases, zinc en lingetes y clavos, tubos y canales de zinc para tejados, preferibles á los de hoja de lata por su duracion y economía en el precio.

Estos efectos procedentes de establecimientos de la Real compañía asturiana de Minas, se venden á precios de fábrica.

TALLERES de preparacion especial para las varias aplicaciones del zinc.

Dirigirse al representante de la compañía, calle de los Caños, núm. 4, Madrid, donde se hallan el depósito y talleres.

Se compra el zinc usado.

RETRATOS,

Seis tarjetas 25 rs., seis americanas, 40. NAVARRO Y OSÉS, MAYOR, 18 y 20.

EULALIA,

novela de costumbres, por D. Enrique de Villarroya.

Se halla de venta á 8 rs. ejemplar, en la imprenta de este periódico y en las principales librerías.

CALLE MAYOR, NÚM. 17.

Gran bazar de corbatas.

Se acaban de poner en venta los inmensos surtidos en corbatas, pañuelos, tapabocas y lanerías.

Precios fijos.—Entrada libre.

Gran hotel americano,

Puerta del Sol, número 10, entrada por la calle de Preciados 1.

Lujosas y cómodas habitaciones y esmerado trato al alcance de todas las fortunas. Servicio especial para familias. Mesa redonda.

DINERO,

sobre alhajas y otros efectos, al 1 y 2 por 100.

Se compran y empeñan papeletas del Monte de Piedad. Descuento de libranzas del giro mútuo del Tesoro. Gorguera, 8.

C. MEXIA,

dueño exclusivo del magnífico establecimiento de sastretería, titulado Cumberland, Muñoz y Mexia, 34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño, tiene el honor de participar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus surtidos para la presente estacion.

El médico cirujano catalán D. Joaquín Dalmau sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

DESPACHO CENTRAL

de exhortos, Mayor, 108, bajo, derecha.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España é Islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado.

Tambien se encarga de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y Boletines Oficiales de las provincias, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, baciéndolos venir del punto donde estén protocolizados y archivados.

La correspondencia al director D. José Ami, Madrid.